



JAEGER-LECOULTRE PRESENTA DOS NUEVOS RELOJES REVERSO TRIBUTE ENAMEL EN HOMENAJE A HOKUSAI

- Reproducciones exquisitamente detalladas de las xilografías del artista japonés, *La cascada en Ono en la ruta del Kisokaidō (Kisokaidō Ono no bakufu)* y *La cascada donde Yoshitsune lavó su caballo en Yoshino en la provincia de Yamato (Washū Yoshino Yoshitsune uma arai no taki)* en los fondos de caja del Reverso
- Un ejemplo de la experiencia del taller Métiers Rares™ de la Manufactura en los oficios de pintura en miniatura, guilloché y esmaltado Grand Feu

Desde los inicios de la Maison, Jaeger-LeCoultre ha adoptado motivos asiáticos y adaptado la artesanía decorativa oriental para ensalzar relojes especiales, apostando por el intercambio cultural existente entre Asia y Europa desde hace unos 2000 años. En 2023, la Grande Maison rinde homenaje a esta tradición con dos nuevos relojes Reverso Tribute decorados con reproducciones en esmalte pintado en miniatura de obras de Katsushika Hokusai, el artista japonés más célebre del siglo XIX: *La cascada en Ono en la ruta del Kisokaidō (Kisokaidō Ono no bakufu)* y *La cascada donde Yoshitsune lavó su caballo en Yoshino en la provincia de Yamato (Washū Yoshino Yoshitsune uma arai no taki)*.

La fama de Hokusai se debe al enfoque innovador que aportó a la pintura *ukiyo-e*, transformando un género sumamente centrado en el estilo de vida hedonista de los comerciantes japoneses durante el periodo Edo del siglo XIX en otro más amplio que incluía paisajes, plantas y animales.

Las dos obras reproducidas para los nuevos modelos Reverso Tribute esmaltados pertenecen a una serie de ocho pinturas *ukiyo-e* titulada *Un recorrido por las cascadas de las provincias (Shokoku taki meguri)*, realizadas por Hokusai tras recorrer Honshu —la isla principal de Japón, donde descubrió algunos de sus paisajes más inspiradores— entre 1831 y 1833. Los maestros artesanos del taller Métiers Rares™ de Jaeger-LeCoultre rindieron homenaje a estas obras con un modelo Reverso Tribute de 2021 que representa la cascada de Kirifuri, seguida de la cascada de Amida en 2022. Las dos piezas creadas para el año 2023 también rinden tributo al maestro japonés, y reflejan el estrecho vínculo de la Grande Maison con la naturaleza.

Un gran maestro japonés fascinado por el mundo natural

Hokusai (c.1760-1849), que innovó en la composición y el uso del color, fue un prolífico ilustrador, grabador y artista *ukiyo-e*. Durante su trayectoria, la xilografía floreció como medio de reproducción de las pinturas *ukiyo-e*. Como consecuencia de su fama, el *ukiyo-e* y las xilografías se convirtieron en elementos fundamentales de la percepción occidental del arte japonés. Su monumental serie *Treinta y seis vistas del monte Fuji* incluye *La gran ola de Kanagawa*, una de las obras de arte más conocidas



del mundo, a la que Jaeger-LeCoultre rindió homenaje con un Reverso de edición limitada en 2018. *Un recorrido por las cascadas de las provincias* abordó por primera vez el tema en la pintura *ukiyo-e*. Las obras, de gran expresividad, están dominadas por las cascadas, que empequeñecen al espectador.

La belleza y el poder de las cascadas

La cascada de Ono retrata un conocido lugar de la prefectura de Nagano, en la antigua carretera que unía la capital histórica del país, Kioto, con la sede del sogunato Tokugawa del periodo Edo (actual Tokio). Un pequeño santuario sintoísta se alza sobre un promontorio rocoso junto a las cataratas, y un grupo de viajeros se asombra ante la fuerza del agua desde el puente que se sitúa debajo. La composición de la obra, en la que el agua discurre en línea vertical entre dos imponentes acantilados, amplifica la sensación de poder. En la tradición japonesa se cree que los grandes fenómenos físicos indican la presencia de un *kami* o dios sintoísta, y Hokusai representaba sus escenas con un poderoso sentido de la vida, reflejo de sus creencias animistas.

La cascada de Yoshino representa un famoso cuento japonés: un episodio de la vida del general Minamoto no Yoshitsune (1159-1189). Huyendo de su hermano mayor, que le consideraba un traidor por unirse al emperador Go-Shirakawa, el general se detuvo para descansar y bañar a su caballo favorito en medio de las montañas de Yoshino (en la actual prefectura de Nara). En esta composición poderosamente gráfica, las curvas marcadas de la cascada sugieren la fuerza del agua que atraviesa un valle profundo y arbolado. La evocación de una mano gigante que abraza la tierra con los dedos abiertos es una conmovedora exploración del vínculo entre la naturaleza, el hombre y los animales.

Arte y precisión en miniatura

Las pinturas en miniatura de los fondos de caja del Reverso se han elaborado mediante la técnica de Ginebra, con la que se aplican al menos 14 capas de esmalte. Cada capa se cuece a 800 °C antes de aplicar la siguiente, y se requiere un total de 80 horas de trabajo minucioso. Además de la proeza técnica de reproducir los tonos originales de Hokusai (incluido el efecto *bokashi* graduado) en un soporte totalmente distinto, el esmaltador se enfrenta al desafío de plasmar cada detalle con precisión milimétrica, a una escala aproximada de una décima parte del original. Quizá el detalle más notable sean las cartelas de la parte superior de cada cuadro, transcritas a mano con medidas infinitesimales preservando su exactitud y legibilidad. Más allá de dominar esta proeza técnica, el esmaltador trata de plasmar la intención y el toque del artista, impregnando cada obra de alma y carácter emocional.

La sencillez y el estilo discreto de las esferas frontales de los relojes —con los índices facetados aplicados, las agujas Dauphine y la minutería ferrocarril característicos de los relojes Reverso Tribute— contrastan con la complejidad de las pinturas en miniatura. Sin embargo, esta aparente sencillez oculta la gran complejidad artesanal que hay detrás de la creación. El fondo de ambas esferas se ha guilloqueado a mano: el dibujo de la pieza *Waterfall at Ono* es un diseño clásico de grano de cebada que requiere entre tres y cuatro horas de minucioso trabajo. Para el modelo *Waterfall at Yoshino*, el artesano aplica un motivo de rombos que comprendía no menos de 800 líneas. Cada una requiere



cinco pasadas del torno (4000 pasadas en total), lo que representa ocho horas de trabajo solo para el guilloché. Una vez completado, se aplican de cuatro a cinco capas de esmalte verde translúcido. Cada capa requiere una cocción y un secado por separado, lo que supone un total de ocho horas de trabajo adicionales durante una semana.

Los dos nuevos relojes Reverso Tribute Enamel, que encarnan la visión de La Grande Maison del arte y la cultura y muestran el talento que alberga el taller Métiers Rares™ de la Manufactura del Vallée de Joux, constituyen una magnífica incorporación a la historia del Reverso y su ilimitado alcance como lienzo para la expresión creativa.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

REVERSO TRIBUTE ENAMEL HOKUSAI – The Waterfall at Ono

Caja: oro blanco

Dimensiones: 45,6 x 27,4 mm - 9,73 mm de grosor

Calibre: calibre 822 de cuerda manual

Funciones: horas y minutos

Reserva de marcha: 42 horas

Esfera del anverso: guilloché con motivo de granos de cebada, esmalte Grand Feu

Fondo de caja: cerrado, esmalte Grand Feu pintado en miniatura

Correa: piel de aligátor negra

Referencia: Q39334T5

Edición limitada: 10 piezas

REVERSO TRIBUTE ENAMEL HOKUSAI – The Waterfall at Yoshino

Caja: oro blanco

Dimensiones: 45,6 x 27,4 mm - 9,73 mm de grosor

Calibre: calibre 822 de cuerda manual

Funciones: horas y minutos

Reserva de marcha: 42 horas

Esfera del anverso: guilloché con motivo de rombos, esmalte Grand Feu

Fondo de caja: cerrado, esmalte Grand Feu pintado en miniatura

Correa: piel de aligátor negra

Referencia: Q39334T4

Edición limitada: 10 piezas



Acerca de Jaeger-LeCoultre: el relojero de los relojeros™

Desde 1833, guiada por una insaciable pasión por la innovación y creatividad e inspirada en la apacible naturaleza del Vallée de Joux, Jaeger-LeCoultre se distingue por su dominio de las complicaciones y la precisión de sus mecanismos. Conocida como el relojero de los relojeros™, la Manufactura ha expresado su espíritu innovador sin límites a través de la creación de más de 1400 calibres diferentes y el registro de más de 430 patentes. Con 190 años de experiencia acumulada, los relojeros de La Grande Maison diseñan, producen, acaban y embellecen los mecanismos más avanzados y precisos, combinando la pasión con el savoir-faire centenario y vinculando el pasado con el futuro de un modo atemporal siempre en consonancia con los tiempos. Con 180 oficios bajo el mismo techo, la Manufactura crea Alta Relojería que combina el ingenio técnico con la belleza estética y la sofisticación sobria.

jaeger-lecoultre.com